

Elecciones

1997 promete ser un año de muchísima actividad político-electoral, no sólo porque se renovarán los congresos y gubernaturas de varios estados de la República Mexicana, sino porque, por primera vez en la historia de nuestro país, los capitalinos tendremos la oportunidad de elegir, mediante el voto directo, al gobernador del Distrito Federal.

En el D.F. han iniciado las campañas de algunos pre-candidatos de diversos partidos; en casi todos los casos pareciera que el principal objetivo es desprestigiar al rival y no proponer un verdadero plan de gobierno para la cada vez más conflictiva y violenta Ciudad de México. Esta guerra sucia se da principalmente entre los partidos realmente contendientes: PRI, PAN y PRD, que al parecer nos están invitando a votar por eliminación, es decir, por el menos malo.

Lamentablemente a este proceso le hace falta la presencia de una aspirante en la lucha por la gubernatura. Ninguna de las tres fuerzas políticas antes mencionadas han pre-candidateado -con verdaderas posibilidades- a ninguna mujer. ¿Será que le están reservando el privilegio del primer mandato a un hombre, o será que realmente no hay mujeres con la suficiente presencia política en el D.F. para convencer al electorado? ¿Será acaso Cecilia Soto, pre-candidata del Partido del Trabajo (PT) y ex-candidata a la presidencia de la República por el mismo, la única opción femenina de toda la baraja política nacional?

Como quiera que sea, el año se presenta muy interesante. Habrá que esperar a conocer los nombres de los candidatos de los partidos para poder hacer una elección (quizá por eliminación) y votar el próximo 6 de julio. A ver quién resulta más hábil desprestigian-do al prójimo.